

## Encuentro Educativo

ISSN 1315-4079 ~ Depósito legal pp 199402ZU41

Vol. 22(1) Enero - Abril 2015: 7 - 8

---

### Editorial

La educación en valores es necesaria y preteroria para formar a los individuos en personas honestas, constructivas, solidarias que canalicen sus talentos al desarrollo socioeconómico y humano de nuestro país.

De hecho, lo anterior constituye una necesidad urgente dada la situación existente en nuestra sociedad donde parecen predominar los anti-valores, a juzgar por la corrupción generalizada, el contrabando, el "bachaqueo", el acaparamiento, la delincuencia desatada en sus diferentes manifestaciones, aparte de los graves problemas económicos como la improductividad nacional, la escasez de productos incluso de alimentos, la inflación, la dependencia de los precios del petróleo. Todos estos problemas configuran una situación muy crítica que requiere de armar ideas, capacidades y valoraciones para diseñar y poner en práctica estrategias efectivas que nos conduzcan a superar esta situación.

En ese proceso la educación juega papel fundamental desde la educación que se recibe en la familia, y naturalmente, en todos los niveles de la educación formal integrando la comunidad, en el marco de una teoría sistémica con miras a equilibrar la formación individual y la social.

La educación en valores se hace compleja porque implica tomar en cuenta el dominio afectivo, para asumir las valoraciones e incorporarlas a la personalidad y estilo de vida del sujeto. Es un proceso que, es mediado por los ejemplos que selecciona el educando de su entorno y por los principios, creencias y normas que rigen sus interacciones sociales. En otros términos, para asumir experiencias que les permitan ponerlos en práctica, percibirlos como importantes e integrarlas a sus patrones de conducta. El hecho de que sea compleja constituye un reto para la familia, la escuela y la sociedad en general, las cuales deben idear, y accionar de manera sistemática estrategias conducentes a la formación en los altos valores humanos y éticos.

Algunas instituciones educativas han demostrado que el trabajo sistemático con los docentes y los estudiantes logra avances importantes en la formación en valores de los involucrados.

Otras dimensiones de la educación en nuestro país también requieren atención para mejorar sus resultados, tal es el caso de las áreas académicas que deben ser fortalecidas con docentes idóneos y dedicados a su quehacer. A pesar de que se cuenta con poca información de avances y resultados de los proyectos educativos, algunos de éstos se han paralizado, principalmente los de carácter socioeconómico.

Además, la situación social de los docentes es insatisfactoria, los sueldos y beneficios son insuficientes para llevar un nivel de vida cónsono con la importante función que cumplen en la sociedad. También se precisa destacar los problemas

de la infraestructura de las escuelas públicas, la inseguridad que les afecta y los altos precios de los libros, uniformes y útiles escolares que dificultan el acceso y el desempeño en el sistema educativo.

Por último es lamentable reiterar que se reconoce a la educación como necesaria para avanzar en el desarrollo socioeconómico y humano del país, pero la inversión del gobierno en su intervención para mantener o mejorar su calidad es de menor importancia a la de otros sectores productivos.

**Dra. Virginia Pirela Salas**